

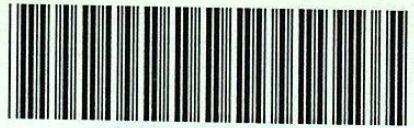
660

17

LEARN
DE
MEXICO

BT660
.G3
F4

105717



1020000108



105717

BALUARTES DE MÉXICO.

DESCRIPCION HISTÓRICA

DE LAS CUATRO MILAGROSAS IMÁGENES

DE NUESTRA SEÑORA,

QUE SE VENERAN

EN LA MUY NOBLE, LEAL, É IMPERIAL CIUDAD

DE MÉXICO,

CAPITAL DE LA NUEVA ESPAÑA,

Á LOS CUATRO VIENTOS PRINCIPALES, EN SUS EXTRA-
MUROS, Y DE SUS MAGNÍFICOS SANTUARIOS,
CON OTRAS PARTICULARIDADES,

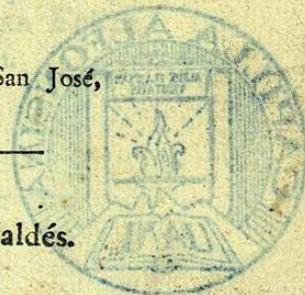
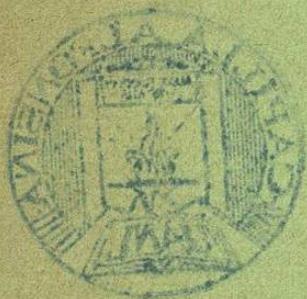
*Por el Lic. D. Mariano Fernandez de Echeverría y Veitia,
Caballero profeso del orden de Santiago, Abogado de los
Reales Consejos, y Regidor honorario de la ciudad
de los Angeles.*

OBRA PÓSTUMÁ.

Dada á luz el R. P. Fr. Antonio María de San José,
Carmelita Descalzo.

MÉJICO: 1820.

En la imprenta de D. Alejandro Valdés.



FONDO
DE LA BIBLIOTECA
DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

BT660

98

F4



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

NOTICIA

De las Santas cuatro imágenes de nuestra Señora, que se veneran en cuatro Santuarios á los cuatro vientos de México.

LA DE GUADALUPE:

Sacada de todos los historiadores que han escrito de su aparición, y de los instrumentos originales que cito.

LA DE LOS REMEDIOS:

Sacada de los historiadores de esta aparición, que cito.

LA DE LA PIEDAD.

Sacada del tomo segundo de la Crónica de Santo Domingo, compuesta por el P. Fr. Alonso Franco, que se guarda en el archivo del convento grande de México manuscrito, y de las memorias históricas del Oratorio de San Felipe Neri, y otros autores que cito.

LA DE LA BALA.

Sacada de los autores que tambien cito.

*

NOTICIA

De las Sembras cuatro imágenes de nuestra Señora, que se venían en cuatro santuarios á los cuatro vientos de México.

LA DE GUADALUPE:

Sacada de todos los historiadores que han escrito de su aparición, y de los instrumentos originales que cito.

LA DE LOS REMEDIOS:

Sacada de los historiadores de esta aparición que cito.

LA DE LA PIEDAD:

Sacada del tomo segundo de la Crónica de Santo Domingo, compuesta por el P. Fr. Alonso Franco, que se guarda en el archivo del convento grande de México manuscrito, y de las memorias históricas del Oratorio de San Felipe. Ver, y otros autores que cito.

LA DE LA BALIA:

Sacada de los autores que también cito.

PARECER DEL M. R. P. DR. Y MTRO

FR. MANUEL MERCADILLO.

Señor Provisor.

La obra titulada los Báluartes de México en las cuatro milagrosas imágenes veneradas, que á los medios del siglo pasado escribió el Lic. D. Mariano Fernandez Echeverría y Veitia, y que V. S. remite á mi censura para su impresion, nos manifiesta una breve y clara idea del origen de las sagradas imágenes, que por los cuatro rumbos favorecen á esta córte y á la América toda, principalmente la de nuestra santísima Madre en su prodigiosa aparición de Guadalupe. Procede el erudito autor con la sencillez y naturalidad en lo histórico, y despues con unas apreciables reflexiones que hacen manifiesto el tino y crítica con que escribió, y lo fundado de los argumentos, que acreditan el milágro. Fuera de las utilidades que se proponen para la prensa, solo la consideracion de ligereza con que D. Juan Bautista Muñoz procedió cuando hubo á las manos el manuscrito del Caballero Veitia, conducido de una falsa y desaliñada crítica, con que quiere hacer sospechoso el milágro constante de la tradicion, y aplaudido de todo el orbe cristiano. Del mismo modo que el plagio fué el favorito de Muñoz en el primer tomo de la Historia de América, apartándose de los ilustrados historiadores españoles, adopta las novedades del mentiroso Pavo, y del considerado Robertzon; quien sabe de que oficina sacaria fabricado el negocio de negar la aparición Guadalupeana. Bajo de

este aspecto solo es indispensable que V. S. conceda la licencia para la impresion, con que se propaguen las noticias de la verdad de las apariciones, y por ellas los Americanos reconocidos nos expresamos *á Domino factum est istud, et est mirabile in oculis nostris.*

Dios nuestro Señor guarde la vida de V. S. por dilatados años. Convento de nuestra madre santísima de la Merced de México y noviembre 6 de 1820.

Fr. Manuel Mercadillo.

México y noviembre 7 de 1820.==Por lo que toca á nuestra jurisdiccion concedémos la licencia para la impresion que se relaciona en el informe anterior: así lo proveyó el Sr. Provisor &c., y lo firmó.=M. Flores.

A LA MADRE DE DIOS

Y VIRGEN PURÍSIMA

EN SU PORTENTOSA IMAGEN

DE GUADALUPE.

Si Jesucristo nuestro bien es el abogado con el Padre, es el mediador entre Dios y los hombres, vos dulcísima María no estais ociosa. Vos teneis lugar en esta reconciliacion, porque nosotros necesitamos de mediador para ese Mediador, y para él no hay intercesion mas grata, ni para nosotros mas útil que la vuestra.

Con este designio, y el de hermosear con tu gracia nuestras fealdades, deshacer con tus virtudes nuestros defectos, y alentar con tus firmezas nuestras tibiezas, descendiste desde el Em-píreo sobre las incultas cimas del Tepeyacac, en la madrugada del 9 de diciembre de 1531. Allí fijaste tu trono, para que así como en los tiempos de la ciega gentilidad abundó en él su malicia, ahora en los de la ley de gracia redunden y rebocen tus misericordias. Así lo prometiste al venturoso Juan Diego, y á todos los que á tí se acogen, y todos todos así la experimentan.

¡Que designio tan grandioso! ¡Que auro-ra tan risueña la que anunció aquel dia mag-

nífico! ¡Que agregado y concurso de maravillas!
¡Que consuelos tan sólidos, benignos y suaves
para toda nuestra América! La Madre de Dios,
la Señora del cielo y de la tierra, la Alegría
de la Iglesia triunfante, la Madre de la mili-
tante, el Consuelo de los fieles, y la Abogada
de los pecadores, se adorna, se engalana, y re-
tratada por sí misma, se queda entre nosotros.

Así lo hemos creído, conducidos de la
constante tradición de casi tres siglos, hasta el
presente en que se nos ha querido turbar en
nuestro derecho de posesion, precisándonos á la
defensa, que ya he hecho algunos sabia y enér-
gicamente: y deseando yo por mi parte cooperar
á ella en lo posible, resolví dar á la prensa la
obra de los cuatro Baluartes de México, escri-
ta por mi difunto padre, y tu gran devoto. Y
como su primera parte tenga por objeto estable-
cer tu aparicion portentosa, á tí como dueña
que eres de esta obra, la dedico. Recibela, Se-
ñora, como un corto obsequio de mi filial amor,
que es el único de que puedo disponer, no así
de la obra que no es mía, ni es razon quitarte
lo que por voluntad de mi buen padre es tuyo,
cuyo afan y trabajo le habrás premiado copio-
samente: así lo creo, y espero vuelvas esos tus
ojos misericordiosos hácia este indigno hijo y mal
siervo, que postrado á tus sagradas plantas las
besa humildemente.

Fr. Antonio María de S. José.

ADVERTENCIA PREVIA

Á LOS LECTORES.

Amigo lector: ya supongo has visto citada re-
petidas veces la obra de los cuatro Baluartes de
México, escrita por el Lic. D. Mariano Fernan-
dez de Echeverría y Veitia, Señor de la Casa
Infanzona y solariega de Veitia, Caballero del
hábito de Santiago, Abogado de los Reales Con-
sejos, &c. &c. Pero como solo la hayas visto
en trozos, parte en D. Juan Bautista Muñoz pa-
ra impugnar las apariciones guadalupanas, y
parte en el Dr. Alcozer para contradecirle, me
persuadé gustarás de leerla toda, y por eso te
la ofrezco impresa.

Desde el año de 1779 debió imprimirse
á instancias y solicitud del Exmó. Sr. Bailo
Frey D. Antonio María Bucareli y Ursúa, Vi-
rey de México; pero lo frustró su muerte aca-
cida en 9 de abril de dicho año. Tratóse con
esto mandarla á España con el mismo objeto,
y á los 24 de febrero del año siguiente murió
tambien su autor. La menor edad en que que-
damos sus hijos, y el trastorno que es consi-
guiente á las casas mas opulentas faltando la
cabeza, desaparecieron de nuestras manos los mas
preciosos monumentos de la antigüedad, que ha-
bia acopiado para la historia general del reino,

la de la Puebla, otra eclesiástica, tablas cronológicas, calendarios, fiestas de los indios, estampas de los ídolos y sus nombres, los Baluartes de Méjico, y otros muchos apuntamientos muy curiosos.

Pocas de estas obras dejó perfectamente concluidas, y entre ellas fué esta de los Baluartes, intitulada así porque trata en ella de las cuatro santas imágenes de nuestra Señora, que se veneran en cuatro santuarios á los cuatro vientos de Méjico. Es decir, que la obra comprende cuatro partes: la primera y mayor, de nuestra Señora de Guadalupe: la segunda, de la de los Remedios: la tercera, de la de la Piedad; y la cuarta de la de la Bala.

No he variado ni un punto siquiera del manuscrito que conservé, de letra toda de mi padre, y así íntegro te lo presento, benévolo lector, esperando le aprecies como acostumbra, las producciones que, como esta, se dirigen á tan noble objeto.

Vale.

A los cuatro principales vientos tiene México en sus extramuros cuatro imágenes milagrosas de nuestra Señora, como que mirando con particular amor á esta felicísima ciudad, quiso ser su muro y su defensa, colocando en sus cuatro ángulos, cuatro torres y castillos fortísimos que la defendan. Al Norte la de Guadalupe: al Sur la de la Piedad: al Oriente la de la Bala; y al Poniente la de los Remedios. Las de Norte y Sur, son de pintura, y casi de iguales medidas. Las de Oriente y Poniente, son de talla, y de los mismos tamaños: su descripción y la de los templos en que se veneran, es como sigue.

La mas prodigiosa, y que verdaderamente se lleva la admiracion y el asombro, y en que ostentándose superior la fineza y el cariño de la soberana Reina, se hace la mas acreedora á los afectos de los méjicanos y de todo el reino, es la de Guadalupe, cuya peregrina aparicion es tan sabida, que no era necesario repetirla, porque son infinitas las plumas que en tan noble asunto se han esmerado y llenado volúmenes enteros; pero no obstante, para que sea completa esta noticia de México, y nada se eche menos en ella, la referiré brevemente segun las mas seguras tradiciones, porque faltan hoy enteramente los monumentos auténticos que debió haber de tan singular pro-